

FRÁGILES
HACIA LA BÚSQUEDA DE UNA DRAMATURGIA ESCRITA DEL
INCESTO.

CATALINA GÓMEZ GÓMEZ

Trabajo de grado para obtener el título de Licenciada en Teatro

Asesora: CLARA ELENA ARANGO

Maestra en Arte Dramático

UNIVERSIDAD DE ANTIOQUIA

FACULTAD DE ARTES

LICENCIATURA EN TEATRO

MEDELLÍN

2017

Tabla de contenido

- 1. Introducción**
 - 2. Pregunta investigativa**
 - 3. Modalidad**
 - 4. Objetivos**
 - 4.1. General**
 - 4.2. Específicos**
 - 5. Antecedentes, mitos.**
 - 5.1. Antecedentes teatrales**
 - 6. Marco teórico**
 - 6.1. Origen y naturaleza del concepto**
 - 6.2. Origen y naturaleza de lo prohibido**
 - 6.3. El incesto en la teoría psicoanalítica de Freud: El complejo de Edipo.**
 - 6.4. Incesto, símbolo y escena.**
 - 7. Proceso de creación de la escritura del texto**
 - 7.1. La idea: Punto de partida.**
 - 7.2. La creación**
 - 7.3. Estructura dramática**
 - 7.4. Historia de la obra**
 - 7.5. Fábula**
 - 7.6. Conflicto**
 - 7.7. La acción dramática**
 - 7.8. El clímax**
 - 7.9. Los personajes.**
 - 8. Conclusiones**
 - 9. Referencias bibliográficas**
- Anexo 1: Dramaturgia *Frágiles***

1. Introducción

En mi proceso de formación como estudiante de teatro del Departamento de Artes Escénicas he sentido la necesidad, la inquietud y el deseo de abordar, de manera individual en el campo de la escritura y la dramaturgia, el tema del incesto. La idea de la exploración temática surge a partir de la experiencia vivida en el semestre VI del programa de Licenciatura en Teatro, en el que pude ser partícipe de un proceso de creación donde cada estudiante tenía la oportunidad de decidir entre realizar la dirección de una obra o la escritura de un texto teatral. En ese semestre decidí apostar por la creación y escritura de un texto dramático en lugar de dirigir una obra y ese proceso trajo consigo resultados favorables, fue mi primer acercamiento a este tema; si bien es un buen comienzo, considero que la escritura teatral es un camino que aspiro recorrer y por ende debo estudiar más a fondo y de manera consciente. Ahora bien, dentro del ámbito teatral existen diferentes puntos de partida o escenarios que propician el desarrollo del acto creativo; esta vez, lo que me impulsa, es la necesidad de poder expresar, a través de la creación, una idea, un tema, un contexto, unos imaginarios, unas maneras de ver, sentir e interpretar

la vida y el mundo, utilizando así la escritura de una pieza como herramienta que posibilite visibilizar dichos aspectos y hacer de un texto teatral toda una experiencia sensible en el Proyecto de Grado II.

El proyecto lo he denominado *Frágiles*, que fue el primer encuentro con el título de la obra que estuvo en proceso de creación durante el semestre 2017-2, su corrección y readaptación se hizo a partir del proceso de investigación que realicé del tema en el Proyecto de Grado I correspondiente al semestre 2017-1. La relación de este primer título con la obra se debe en gran parte a una de las principales motivaciones para escribir el texto y es precisamente la de develar ante el lector la fragilidad de los seres humanos en cuanto a sus relaciones afectivas. Con él busco exponer, de manera abierta, la necesidad de hablar de un mundo y de una sociedad en donde lo irracional, lo inexplicable y lo instintivo se intentan comprender con la razón, hablar de una sociedad en la que la prohibición existe y hombres y mujeres cometen acciones, según sus voluntades conscientes, en las que están latentes las pulsiones inconscientes, deseos que en algunos contextos podrían ser considerados como perversos y reprimidos, aspectos que están determinados por un dominio del hombre situado más allá de su propia conciencia: la moral.

Esta sociedad, nuestra sociedad, por momentos también puede ser llamada “La sociedad del incesto” porque sucede o ha sucedido secretamente en algunos lugares a manos de padrastros, madrastras, padres, madres, tíos, tías, abuelos, amigos y otros, que aún pasa y que posiblemente seguirá pasando. En estos casos el imaginario de la obra en cuestión pasa a ser un fenómeno genético, biológico y social, una tendencia inconsciente que se ha transmitido de generación en generación por algunas comunidades o familias; este es un tema que en la mayoría de los casos ha sido tratado como fobia por todo aquel que lo nombra o lo vive, y que lamentablemente hace parte de nuestro acontecer cotidiano.

La puesta en texto o la escritura sobre el incesto, busca salir de este lugar común y plantear el amor como aspecto imprescindible y único motor de la existencia humana; el amor pasional, que consume y que se desborda, el amor vivido dentro

de lo considerado como prohibido, pero que, al mismo tiempo, también puede ser presentado como un acto puro y libre de restricciones morales.

Toda sociedad para poder existir necesita su propio mundo de significaciones, resulta pertinente entonces, mencionar el incesto y lo íntimo como aspectos que hacen parte del imaginario del mundo de la ficción en *Frágiles*. Es a partir de la idea de este imaginario, que pretendo cuestionar un orden social establecido creando así otros escenarios posibles; un lugar en el que los personajes conciben y construyen otras significaciones y simbolizaciones, respecto al incesto. Estas otras significaciones sociales, al mismo tiempo, tratan de contrastar con nuestro contexto social donde también acontecen este tipo de relaciones incestuosas.

La dramaturgia creada está pensada como una estructura dramática tradicional Aristotélica, es decir, cuenta una historia, donde hay una serie de acontecimientos que se encadenan y conforman la fábula de la obra, donde la acción dramática se desarrolla a través de un planteamiento, un nudo y un desenlace, y donde todo lo que sucede entre los personajes tiene una condición de causa y efecto. El proceso de creación y el recorrido que ha tenido la escritura, será resultado de la dramaturgia *Frágiles*, en el Proyecto de Grado II.

Palabras clave:

Íntimo, símbolo, incesto, psicología, creación, personaje, escena, cultura, teatro.

2. Pregunta investigativa

- ¿Cómo lograr llevar un símbolo cultural como lo es el incesto a la escritura de una obra teatral?
- ¿Cómo operan los sujetos que se sumergen en una relación de incesto y cómo son caracterizados los personajes de *Frágiles*, sin revelar sus intenciones inmediatamente?

3. Modalidad

Investigación – Creación

4. Objetivos

4.1. General

- Crear y escribir la dramaturgia *Frágiles*.

4.2. Específicos

- Estudiar sobre el incesto para lograr establecerlo como eje transversal y temático de la relación entre padre e hija en *Frágiles*.
- Lograr sumergir al lector en la atmósfera o en la sensación de intimidad, al presenciar el acto de incesto que sucede entre padre e hija durante la obra.

5. Antecedentes, mitos.

Si nos situamos en la mitología griega podemos encontrar casos emblemáticos con respecto a la temática del incesto como es el caso de la tragedia de *Edipo y Electra*; por otra parte, también encontramos relaciones de tipo incestuoso en la mitología, como es el caso en las historias de *Tiestes y Pelopia* y en *Fedra* de Racine. Ambos, mitos y tragedias, definidos posteriormente como complejos.

Este apartado intentará dar luces sobre los diferentes abordajes del incesto que se han hecho no solo desde la mitología, también desde la ciencia y otras obras teatrales.

Complejo de Edipo

El complejo de Edipo, surge a partir de las teorías psicoanalíticas de Sigmund Freud. A través del complejo de Edipo, se intenta explicar el desarrollo psicosexual de los niños entre los tres y los cinco años de edad; en este periodo, el niño idealiza

la figura de la madre, aflorando un sentimiento de amor profundo hacia ella y atravesando por sentimientos de rivalidad hacia el padre, pues en su deseo de acaparar por completo a la madre, el niño siente que el padre está en medio de los dos y que es el responsable del alejamiento con su madre. Durante el complejo, el niño empieza a mostrar sentimientos negativos hacia el padre dado que es su rival directo en la competencia por el amor de su madre. El complejo de Edipo plantea un deseo incestuoso innato en los niños, que debe ser regulado posteriormente por la norma cultural que prohíbe el incesto, y que hace que el niño entre al mundo simbólico de la sociedad, se considera que la prohibición del incesto es la norma universal de las comunidades, y es a partir de esta prohibición, que se da el paso definitivo del hombre natural al hombre social.

¿Quién era Edipo en la mitología griega?

Edipo era el hijo de Layo, rey de Tebas, al nacer, el oráculo de Delfos predijo al rey que una vez el niño fuera adulto iba a matarlo y después se casaría con su mujer. Ante esto y para tratar de evitar el destino, Layo ordena a uno de sus sirvientes que mate a su hijo Edipo, sin embargo, apiadándose del niño, el sirviente le perdona la vida y lo abandona en el monte Citerón, colgado de un árbol con los pies amarrados. Un pastor es quien halla al niño y lo entrega al rey de Corinto para que su esposa se encargue de él. Años más tarde, cuando Edipo ya se ha convertido en un joven, sospecha que no es hijo de los reyes de Corinto y decide visitar al Oráculo de Delfos, quien le augura que matará a su padre y luego se casará con su madre. Edipo, creyendo que los reyes de Corinto eran sus verdaderos padres, decide huir de su destino. Durante su viaje, en el camino hacia Tebas, Edipo se encuentra con Layo en una encrucijada, discuten por la preferencia del paso y Edipo lo mata sin saber que era su padre, al llegar a Tebas Edipo se casa con su madre Yocasta y tiempo después al saber la verdad, Yocasta se suicida colgándose en el palacio y Edipo se saca los ojos.

A través de la tragedia de Edipo rey, Sigmund Freud explica las pulsiones de incesto y parricidio, es decir, poseer a la madre y matar al padre.

Complejo de Electra

El complejo de Electra fue expuesto por el psicólogo suizo, Carl Gustav Jung en el año de 1912, para intentar definir la etapa natural de las mujeres en la infancia, entre los tres y los cinco años de edad, en la cual las niñas tienen una fijación afectiva hacia la figura del padre; la fijación afectiva o el enamoramiento hacia el padre pueden generar también una situación de rivalidad con la madre. Uno de los objetivos de Jung era el de observar y estudiar el desarrollo de la personalidad del ser humano durante las primeras etapas de la niñez y, a partir de este estudio, proponer distintas ideas con respecto a cómo las experiencias vividas en la niñez dejan una huella importante en el modo de pensar y comportarse en la vida adulta. El complejo de Electra se considera como la adaptación o la versión femenina del Complejo de Edipo para explicar lo que sucede con la sexualidad y la afectividad femenina, por ello, Carl Gustav Jung intentó desarrollar su teoría sobre el complejo a partir del estudio sobre la historia de *Electra* en la mitología griega.

¿Quién era Electra en la mitología griega?

Electra era la hija de los reyes de Micenas, Agamenón y Clitemnestra. La madre de Electra, Clitemnestra, le era infiel al rey de Micenas con Egisto, primo del rey. Ambos, Clitemnestra y Egisto, deciden asesinar al rey Agamenón después de que éste volviera de la guerra de Troya y así poder reinar juntos en Micenas. Al suceder esto y al descubrir la infidelidad de su madre, Electra decide vengar la muerte de su padre asesinando a su madre y a su nuevo esposo, por lo que le pide ayuda a su hermano Orestes, quien venga la muerte del padre de ambos llevando a cabo el asesinato de Clitemnestra y de Egisto.

Sucede en el complejo de Electra, que las niñas llegan a obsesionarse con la figura paterna y a sentir que el padre les pertenece. Se considera que el complejo de Electra es un proceso común en todas las niñas, sin embargo, puede ir más allá cuando la única figura afectiva que la niña conoce es la del padre, por esto el padre

es quien debe hacer entender a su hija sobre la prohibición del incesto y, así mismo, el complejo de castración, para que la niña pueda entender la prohibición y determinar los roles de parentesco; su padre es su padre y no el objeto de su deseo.

5.1. Otros antecedentes teatrales

Mediante el análisis de dos piezas teatrales tomadas como referentes: *Lástima que sea una puta* del dramaturgo isabelino John Ford y *Comedia Salvaje* del dramaturgo Colombiano Mario Ángel Quintero; se pretende comprender la manera en que los autores abordaron la simbología del incesto en la teatralidad, sus respectivos contextos, el vínculo y la relación que construyeron con respecto a los personajes de sus obras y su influencia en el campo teatral, social y cultural. También, permitirá analizar la construcción psicológica de cada uno de los personajes involucrados en el vínculo incestuoso, cómo fueron creados y planteados por estos dos autores en sus respectivas obras. Uno de los fines del proceso de investigación fue la creación de una obra enmarcada por este mismo contexto: *Frágiles*.

La investigación arrojó elementos que fueron de utilidad para la configuración de la dramaturgia en cuanto a espacio, tiempo, circunstancias dadas, antecedentes, mundo ficcional, imaginarios y para la creación del universo de sus personajes: vínculos, conflicto, línea psicológica. Apuntar hacia la búsqueda de una construcción simbólica del incesto en el texto teatral es el objetivo principal de esta creación; cómo lograr llevar un símbolo cultural como es el incesto a la simbología teatral y, así mismo, argumentar la pregunta por el comportamiento humano en situaciones de incesto; es decir, comprender cómo operan los sujetos cuando se encuentran en este tipo de situaciones para lograr llegar a la construcción del carácter y el comportamiento de los personajes en *Frágiles*.

“Lástima que sea una puta” de John Ford

La historia de amor e incesto en esta obra sucede entre los personajes de Giovanni y Annabella. Ellos son hermanos y se encuentran consumidos por un amor infernal que los lleva a vivir una gran pasión dentro de una relación considerada socialmente como no natural. Fruto de la prohibida relación entre los hermanos, Annabella queda embarazada y, por lo tanto, es obligada a escoger a uno de sus tres pretendientes para preservar su honra. Finalmente se decide por Soranzo, lo que provocará la ira de Hippolita, quien deseará por todos los medios impedir la boda. Durante el transcurso de la noche de bodas, Soranzo descubre el amor incestuoso entre Giovanni y su mujer y planea denunciarlos a ambos ante los altos dignatarios de Parma. Para evitar las consecuencias de dicho acto, Giovanni apuñala hasta morir a su amada Annabella y reta a Soranzo a un duelo en el que le da muerte. Finalmente, Giovanni es asesinado.¹

***Comedia Salvaje* de Mario Ángel Quintero**

Comedia Salvaje es una obra teatral que nos adentra en el seno de una familia que ha logrado permanecer unida a pesar de los contratiempos y las dificultades de la vida. La familia Gallo, se prepara para celebrar un día “mágico”: el matrimonio de su hijo mayor Wilder.

La fiesta del matrimonio se celebra en la casa de la familia, lugar que nos permite adentrarnos en la intimidad de sus integrantes, seres humanos inmersos en la cotidianidad de una ciudad.

La llegada del hijo menor, abre la puerta del baúl de los secretos, y lo que era felicidad y orgullo, se convierte en un terrible mundo de apariencias, engaños y dolor. *Comedia Salvaje*, plantea la relación de incesto entre los hermanos Gallo,

¹ Wikipedia, 2015, Recuperado 4 de junio 2016, desde https://es.wikipedia.org/wiki/L%C3%A1stima_que_sea_una_puta

Wilder y Walter, relación que ha sido oculta por mucho tiempo ante los ojos de la familia y de todos.²

6. Marco teórico

Para llevar a cabo este proceso de investigación fue necesario situarnos puntualmente en el tema que encierra toda la problemática planteada: el incesto. Resulta indispensable realizar toda una contextualización teórica con respecto al origen y naturaleza del concepto mismo, de este modo, también se indagó sobre estudios psicológicos y sociológicos que permitieron entender el fenómeno del incesto y, paralelamente, encontrar su relación en el campo del estudio teatral para hallar la significación simbólica del incesto en la escritura dramática de *Frágiles*.

Si lo que se propone es crear y construir una dramaturgia a partir del incesto, es pertinente definirlo como concepto.

Temas:

- Origen y naturaleza del concepto
- Origen y naturaleza de lo prohibido
- El incesto en la teoría psicoanalítica de Freud: El complejo de Edipo.
- Definición de incesto, símbolo y escena.

EL INCESTO

6.1. Origen y naturaleza del concepto.

Conceptualmente el incesto es definido como la práctica de relaciones sexuales entre individuos muy próximos en consanguinidad, es decir, sujetos que tengan algún tipo de parentesco biológico o consanguíneo. En todas las culturas se califica como incestuosas las relaciones sexuales entre madres e hijas o hijos o

² Alternativa teatral, 2015, Recuperado 4 de junio 2016, desde <http://www.alternativateatral.com/obra38420-comedia-salvaje>

entre padres e hijas o hijos o entre hermanos y hermanas, abuelos y nietas o nietos, abuelas y nietos o nietas.

Sin embargo, consideramos oportuno conocer ampliamente el origen primigenio del incesto: de dónde parte, cuál es su naturaleza y su lugar de origen; ya que es el contexto que encierra toda nuestra investigación-creación. Dice Raúl Jorge Aragonés en su texto *“Sobre el origen y naturaleza del incesto en la teoría de la evolución”* que:

Desde un punto de vista, el incesto es un producto muy elaborado. Es el resultado de un proceso en que se canalizan y transforman los instintos territoriales anárquicos en pulsiones humanas, (con orientación de objeto, afectos y representación), que circulan como libido en las relaciones intersubjetivas. En este sentido, el incesto es un híbrido hecho de naturaleza y de cultura. Este proceso no sólo ha ocurrido en la prehistoria, sino que sigue ocurriendo con el nacimiento de cada niño.

(Aragonés, 2012:7).

Cuando Aragonés habla del incesto como un híbrido de naturaleza y cultura, siendo éste un proceso que sigue ocurriendo con el nacimiento de cada niño, se refiere a que la prohibición del incesto constituye el paso del hombre de su naturaleza a la cultura, es decir, con la cultura y la sociedad llega la prohibición dado que en la sociedad se empiezan a establecer una cantidad de normas y roles predeterminados que los sujetos deben cumplir para vivir en comunidad; desde pequeños nos preparan física y psicológicamente para buscar explorar nuestra sexualidad en lugares fuera del círculo familiar.

Al incesto, entonces, se le ha otorgado el título de acto prohibido; se define como lo impuro y etimológicamente trae consigo la amenaza del castigo. Una vez más, se reitera que el propósito de analizar los comportamientos de los llamados actos incestuosos, permitió comprender sus maneras de operar, de reaccionar, de pensar, de sentir, de comunicarse, de establecer vínculos como elementos necesarios para la construcción de todo el universo de los personajes de esta obra y que poseen dichas características.

6.2. Origen y naturaleza de lo prohibido

Freud trató el origen de la prohibición del incesto a lo largo de su obra *Tótem y tabú*; la obra ha sido uno de los ejes principales en los que Freud desarrolló toda su teoría, aunque no siempre trató de la misma forma el fenómeno del incesto y la prohibición. En principio, Freud consideró el incesto y su prohibición como legados propios de la naturaleza humana, es decir, como instintos. En *Tótem y tabú*, Freud expone claramente su pensamiento con relación al tema del incesto asegurando que el incesto era un instinto natural. En *Tótem y Tabú*, el asesinato del padre por parte de los hermanos y los hijos daba origen a la culpa y por ende a la prohibición, creando así la ley. La ley es la que regula los intercambios entre los hombres, de ahí que la ley deba estar por encima de la voluntad misma de los hombres. El prototipo de la ley resultaría ser la ley contra el incesto, ley fundamental de nuestra cultura y reguladora también de la sexualidad humana.

La sociedad se constituye como el ente que regula y prohíbe a fin de preservar la vida y el orden de quienes la habitan. La familia se convierte entonces en la organización primaria de la sociedad, garantizando no sólo el hecho natural de la procreación, sino también permitiendo la instauración de un modelo jerárquico y de unos roles específicos que conllevan a la necesidad de establecer figuras que son nombradas y significadas por todos dentro de la sociedad: padres, madres, hijos, o hermanos; sin embargo, la figura de autoridad dentro del núcleo familiar

recae sobre la figura del padre, el padre es quien representa la ley y la prohibición de la sociedad.

6.3. El incesto en la teoría psicoanalítica de Freud: El complejo de Edipo.

Sigmund Freud re-interpretó la tragedia de Sófocles, Edipo rey, y lo definió como el Complejo de Edipo a través del cual resume el ingreso del hombre a la cultura mediante el tabú del incesto, el rol del padre y la consecuente diferencia entre los sexos. Freud planteó la estructura del Edipo aplicada posteriormente al orden de algunas culturas y civilizaciones. En nuestra sociedad, por ejemplo, la estructura del Edipo se expresa específicamente en el núcleo familiar.

El Complejo de Edipo es la representación inconsciente a través de la cual se expresa el deseo sexual o amoroso de un niño hacia su madre. La teoría psicoanalítica divide en tres etapas el desarrollo psicosexual de un niño: la oral, la anal y la fálica. El complejo de Edipo se manifiesta con la llamada fase fálica, a través del desarrollo de la libido, es decir, aproximadamente entre los 3 y los 6 años de edad y se acaba con la entrada en el periodo de la tercera infancia. Consiste en que el niño identifica, a través de sus genitales, cuál es el rol biológico que desempeña; se da cuenta que el falo que posee es lo que le hace falta a la madre y, de esta manera, entra en competencia, conflicto o rechazo con el padre al cual considera como su rival, por ser éste el objeto de deseo de la madre de la cual él está profundamente enamorado. De acuerdo con la teoría freudiana, el complejo se revive en la pubertad y esta reaparición declina, a su vez, con la elección del objeto de deseo que abre paso a las preferencias en la sexualidad adulta.

Este complejo habla entonces de una estructura social organizada por funciones donde cada persona se define a sí misma en relación al otro y al lugar que ocupa en la vida del otro. El psicoanalista francés Jacques Lacan (1901-1981) afirmó que Freud se basó sólo en un mito y no en un hecho comprobable, por ende, su teoría sobre el complejo de Edipo no está en el terreno de lo real sino en el ámbito de lo simbólico, es decir, es algo que sucede en el ámbito del lenguaje.

Lacan plantea el Complejo de Edipo en tres tiempos. El primer tiempo corresponde a la fase del espejo que es el momento de la construcción de un cuerpo en un espacio imaginario; en este tiempo, el niño se encuentra en una relación completa con su madre e intenta identificarse no con la persona, sino con lo que supone es el objeto de deseo de la madre, esta es una identificación imaginaria. Cuando recae sobre la madre el objeto de deseo del niño, entonces el deseo de este queda supeditado al deseo del otro, es decir, al objeto de deseo de la madre, a lo que el psicoanálisis llama, falo.

En el segundo tiempo, el padre es quien debe ingresar como agente que priva y desprende al niño de la relación imaginaria que tiene con la madre. La función principal del padre es la privación, priva a la madre de su ilusión fálica y también priva al niño de la identificación imaginaria al falo, es decir, el niño ya no es el falo de la madre. Entonces, el padre asume él mismo un lugar de fortaleza y omnipotencia, tras la acción de privación se inicia la castración simbólica, y tanto el niño como la madre pierden su valor fálico. Para que la privación se cumpla, es necesario que la madre se dirija al padre y que el padre no quede dependiente del deseo de la madre. En este momento, la figura del padre tiene el poder de intervenir sobre la madre impidiendo que la madre se cierre sobre el niño.

Ya en el tercer tiempo, después de la castración simbólica, el padre pasa a ser el portador del falo, lo tiene, pero no lo es, y a su vez, depende de una ley exterior. El falo se encuentra por fuera del padre, en la cultura. Lacan considera, al igual que Freud, que la salida del Edipo se produce favorablemente si el niño se identifica con el padre, del padre deriva el ideal del Yo y el niño pasa de ser el falo de la madre a tenerlo. Este paso del registro del ser al del tener es lo que da cuenta de la instauración de la metáfora paterna y de la presencia de la represión originaria. La instauración de la metáfora del Nombre del Padre posibilita al niño el acceso al lenguaje y al orden simbólico.

6.4. Incesto, Símbolo y Escena.

Incesto: Cohabitación entre consanguíneos de hasta segundo grado.³

Símbolo: Imagen, figura, signo o cosa sensible con que se representa algo en razón de una semejanza o correspondencia que el entendimiento percibe entre ellas o en razón de una convención.⁴

Escena: Lugar del teatro donde se representa, cualquier tipo de espectáculo teatral. Cada una de las partes de que consta el acto de la obra dramática.⁵

7. Proceso de creación de la escritura del texto

7.1. La idea: Punto de partida.

Enfrentarme a la creación de un texto dramático, en primera medida, me invita a preguntarme sobre qué es lo que quiero decir, de qué quiero hablar y de qué manera voy a hacerlo. Lo que toda obra de teatro necesita como principio básico para ser creada es una idea, una idea clara que sea capaz de proporcionar elementos para la configuración de una historia y de unos personajes, en un mundo ficcional y simbólico, que el autor posteriormente quiere ver representado en un espacio teatral. Como punto de partida para la creación de esta dramaturgia encuentro el recurso de una imagen generadora que da cuenta del tema global de la obra, y es que al principio solo había eso, imágenes parciales y desordenadas de lo que pudiera estar imaginando con respecto a la creación de esta dramaturgia.

Las ideas surgen de nuestra propia esencia, de lo que somos, de nuestra personalidad, de nuestras experiencias, de las cosas que nos impactan, nos inquietan o nos mueven, y hallarlas depende, en gran medida, de nuestra capacidad para estimular nuestro sentido de la percepción, nuestra sensibilidad y nuestro potencial imaginativo. La primera intención era hablar específicamente del amor,

³ Prolibros, 2000:441

⁴ *Ibid.* Pg 622

⁵ *Ibid.* Pg 1054

el amor como aspecto imprescindible y motor de la existencia humana; este fue el primer indicio para empezar a crear. Ahora bien, de qué manera iba a hacerlo, cuáles iban a ser los imaginarios de la obra, cuál iba a ser el contexto en el que sucedería; cuáles iban a ser los personajes que se manifestarían, más aún sabiendo que lo que me inquietaba específicamente era el amor. Y es aquí donde la concreción empieza a dar forma y a precisar un tema o una idea, y a partir de la idea y el tema surgen interrogantes sobre mi pensamiento como escritora: qué es lo que estoy preguntando sobre el amor y qué vínculos surgen en la imaginación; entonces empiezo a develar que la pregunta está puesta sobre ese amor al que todos en algún momento le hemos dado el nombre de amor "sublime", un amor que trasciende materialidades y dificultades, ese amor que también es el amor entre padres e hijos y que ese amor en cada modo de producción, en cada paradigma o contexto social, ha tenido unas interpretaciones y unas manifestaciones que trascienden más allá de lo cotidiano, pasando al plano de la violencia o de la problematización de relaciones afectivas que la sociedad empieza a nombrar como "enfermizas".

Es necesario entonces, comprender y reconocer que el discurso en el que pretendo navegar es también el discurso del "INCESTO", un tema que a través de la historia se ha visto plagado de razones pasionales, de miedos, de identificaciones inconscientes, de deseos irreconocibles, de violencias insospechadas y terroríficas; que ha sido develado una y otra vez como una relación de victimización. A partir de esta perspectiva, empiezo a comprender el hecho de que tampoco soy un ser libre ni inocente al realizar el acto de escribir esta obra dado que, de la misma manera, también llevo inscrito en mi consciencia e inconsciencia este tema, inscrito en mi biología, en mi contexto y en mi normatividad. Desde el femenino que me habita, quiero aclarar que no me interesa entrar a defender ningún acto de violencia, que mi idea sobre este tema nace desde el lugar del amor, no desde el lugar de la transgresión. Es gracias a la creación de una ficción que encuentro la posibilidad de expresar el acto de amor y de unión entre padre e hija, y es a partir de allí que me permito contextualizar la obra desde un lugar donde el amor es repensado y se vuelve deseo en busca de una materialización corporal.

También aclaro que, si mi pretensión es traducir el incesto a una simbología teatral, debía tener en cuenta aspectos vitales para la creación del texto dramático: Que el contexto de la obra se asocia con la representación de un tabú sexual, y que este tabú sexual lo asocié, a su vez, con lo prohibido socialmente.

7.2. La creación

Lo que seamos capaces de percibir depende de nuestra capacidad sensorial, de nuestro nivel de sensibilidad y apertura para recibir los impulsos y los factores externos que nos ofrece el mundo. Imaginar pone en juego la capacidad de nuestra mente para crear otros escenarios posibles: personajes, paisajes, sonidos, ideas, objetos, entre muchos otros, que sólo pueden salir de nosotros mismos, de lo que pensamos, sentimos y de lo que somos particularmente como seres humanos. Ambos, percepción e imaginación, hacen parte vital y están siempre presentes en los procesos que involucran creación, creatividad y calidad de expresión propia. Hablar de la creación es hablar de los ambientes, las sensaciones, los pensamientos y las emociones que rodean a los personajes en *Frágiles*; es hablar de cómo estos mismos seres fueron adquiriendo forma en mi cabeza, fueron adoptando un carácter psicológico y unos rasgos específicos que los hizo pasar de la mera fantasía al discurso en el texto dramático. Hubo textos eliminados, reformados o añadidos; existen momentos de angustia en los que no sabes qué escribir, en los que la mente se te pone en blanco y por más que lo intentas no logras descifrar lo que esos personajes que tú mismo has creado pueden estar pensando o cómo es que pueden reaccionar ante determinadas situaciones o traspies que tú mismo has puesto en su historia. A veces, para seguir escribiendo, es necesario parar, volver atrás, leer una y otra vez para aclarar finalmente cómo continuar. Encuentras de repente, en eso mismo que has creado tú, aspectos que habías pasado por alto, frases reveladoras, imágenes o pensamientos que te indican qué es lo que debe seguir.

Con respecto a la creación de la obra, intento imprimirle un carácter y una sensación de intimidad, pues construirla se volvió un espacio íntimo tanto para mí

como dramaturga, como para ellos, los personajes que habitan esta historia. Esta es la razón de la escogencia el espacio en el que se desarrolla la pieza, su espacio de intimidad es su hogar, las situaciones tienen lugar en la habitación y el baño del personaje del padre. Mi mayor tarea como dramaturga ha sido la de encontrar el puente que me relacione de manera profunda con mis ideas, con aquellos personajes y con el mundo de la obra que he creado, para que posteriormente pueda ser leída y entendida por otros.

Mi gran motivación, como la dramaturga de esta obra, es intentar hablar de un tabú cultural y social como es el incesto, ubicarlo dentro de un contexto puramente íntimo y cotidiano y preguntarme al mismo tiempo por el carácter de los personajes creados, intentando abordar el tema desde otro punto, pretendiendo alejarme de la moral y los prejuicios. Realmente lo que me interesó del tema del incesto no fue en sí la perversidad del acto o lo escandaloso que pudiera llegar a ser para el espectador sino, más bien, la relevancia de su origen, un origen que no puede desconocerse y que aún sigue apareciendo en nuestros días.

Fragiles, busca plantear como tema global el amor y así mismo, una trama en la que sea posible visibilizar la fragilidad de los seres humanos con respecto a sus relaciones afectivas; porque es seguro que historias de amor hay muchas, en este caso, el contexto o el imaginario en el que se expone la obra se convierten en el ente diferenciador. Era necesario hablar del amor en un contexto que pudiera enriquecer la estructura y el contenido dramático de la obra.

En mi cabeza no había escenas definidas, sólo un primer acercamiento con respecto al acontecimiento inicial que estaba más o menos claro, además del vínculo entre los personajes, sus características individuales, el contexto sociocultural y lo que quería decir a través de cada una de sus líneas. Escribía intentando un poco hablar y pensar como ellos podrían estar pensando, viviendo su situación tras cada texto y tras cada diálogo.

Esta dramaturgia no es una pretensión en defensa del incesto, ni tampoco busca mostrarlo como un acto obsceno y perverso. Lo que he escrito, basado en estudios y lecturas del tema durante estos meses, es una invitación al lector y futuro

espectador, a sentir, percibir, esperar, ver, recrear y producir otro sentido a lo considerado como obsceno. Gracias a los ojos amorosos y confundidos de estos dos personajes de la cotidianidad, descubrimos con la obra que cada gesto dramático y escritural pretende capturar lo que nuestra sociedad mantiene en silencio pues es su representación lo que perturba ese impenetrable pudor y esa aparente quietud de los espectadores y de la sociedad misma.

7.3. Estructura dramática

Con respecto a la estructura dramática podría empezar hablando del drama y de aquello que lo constituye esencialmente como drama. Se considera que el carácter primordial del drama es el conflicto social, en dicho conflicto se evidencian las fuerzas en pugna humanas y se visibilizan las voluntades conscientes de los hombres; expuesto lo anterior, dado que el drama trata de las relaciones sociales, un conflicto dramático debe ser tratado necesariamente como un conflicto social. Inicialmente, *Frágiles* plantea el conflicto entre padre e hija, ambos personajes parecieran encontrarse en una lucha constante por lo que sienten el uno por el otro, por lo que significa su rol y el vínculo que deben fijar o quisieran tener dentro de la sociedad en la que viven.

A fin de organizar todos los elementos que hacen parte del texto dramático, fue necesario reconocer, en primera medida, el nivel de coherencia que debe tener la ficción en la que se haya envuelta la dramaturgia pues la ficción es una construcción creada por acontecimientos. Traté de unir todas las piezas del rompecabezas y distribuir las equilibradamente para que pudieran formar un conjunto armónico. En esta idea, la estructura de la obra *Frágiles*, tiene una continuidad y una coherencia propias, con una lógica de causa – efecto.

La obra está planteada desde una estructura clásica, dividida en cuatro escenas. La primera escena se basa en la presentación del espacio-tiempo, los personajes, el vínculo y el status social; se presenta el acontecimiento inicial y se da el indicio de lo que será el posible conflicto entre los personajes. En la segunda escena se hace

una presentación un poco más profunda del carácter de los personajes, sus deseos y objetivos; se empieza a desarrollar el conflicto entre ellos y se plantea un juego de estrategias para lograr evidenciar el carácter emocional de ambos personajes. En esta segunda etapa sigue presente el acontecimiento inicial como detonante del posible conflicto y el enfrentamiento que se avecina entre ambos personajes.

La tercera escena tiene que ver con la confrontación de los personajes y el desarrollo total del conflicto. A partir de la confrontación, ambos personajes exponen la problemática que existe en sus vidas alrededor del vínculo que sostienen y lo que ha significado para ellos la sensación de deseo y amor pasional por un miembro de su familia. El personaje de la hija es quien lleva el hilo conductor de las situaciones que allí se presentan, es ella quien provoca el conflicto y expone de manera abierta el amor desmedido que siente por su padre y, así mismo, la sensación de abandono por el acontecimiento de la boda ya que, por años, la hija ha ocupado de cierta manera el lugar de su madre, condición que se ve expresada en acciones de la obra como la de llevarle siempre a su padre el desayuno a la cama. Al casarse el padre, la hija no solo se siente abandonada, sino que también se siente reemplazada por la figura de otra mujer; cabe resaltar, que este personaje no aparece en la obra, pero es mencionada varias veces por ambos personajes.

Ya en el desarrollo del texto dramático se plantea un tiempo lineal, de inicio, medio y fin. El conflicto o la crisis de la obra, intentan ser expuestos en la mitad de la historia; en el inicio hay una aparente calma, todo gira en torno al acontecimiento inicial (la boda), y pareciera que la única intención es la de dar cuenta del tema y de lo que trata la obra en su primera etapa. Sin embargo, en la idea de una obra cotidiana con una lógica causa-efecto, es necesario destacar que en el inicio de la obra el personaje de la hija atraviesa por una crisis y un conflicto internos consecuencia del acontecimiento detonante de toda la obra, la boda de su padre.

Considero oportuno resaltar que la estructura dramática de una obra teatral es concebida como una sucesión de suspensos, de crisis y de conflictos que son impulsados por el crecimiento del clímax, desde el principio hasta el fin de la obra.

7.4. Historia de la obra

Fragiles es la historia de amor prohibido entre un padre y una hija de clase media alta. Cuando la niña tenía dos años fallece la madre quedando al cuidado exclusivo del padre con el que ha vivido durante toda su vida. La niña llega a la edad de los 16 años y el padre decide casarse nuevamente con otra mujer, hecho que desata los celos de la hija por el amor que siente hacia su padre, además, siente que su propio padre también está enamorado de ella. A raíz del acontecimiento del matrimonio, justo el día de la boda, la hija decide que su padre no puede casarse, la joven cree que ambos, padre e hija, están enamorados y esto la impulsa a evitar la boda. Esta decisión desata una serie de conflictos que derivan en que los personajes finalmente se declaran su amor hasta el punto de llegar a desnudarse uno frente al otro en silencio, situación que da paso a continuar con el matrimonio del padre.

7.5. Fábula

La fábula es el orden de los acontecimientos que una historia nos permite visualizar.

Acontecimientos:

1. La historia tiene lugar en el seno de una familia de clase media alta constituida por padre e hija; ambos han vivido solos desde el fallecimiento de la madre cuando la niña tenía dos años de edad.
2. Después de 14 años, el padre de la familia ha decidido casarse nuevamente con otra mujer que no es del agrado de su hija de 16 años.

3. En el día la boda, la joven le lleva el desayuno a la cama a su padre, como es lo acostumbrado, e intenta por todos los medios distraerlo y retrasarlo para que no llegue a tiempo a la boda.
4. Para tratar de impedir la boda de su padre, la hija decide esconder el traje del novio sin que su padre se entere.
5. El padre confronta a la hija por la desaparición del traje pues sabe que es ella quien lo ha ocultado.
6. La hija decide devolverle el traje a su padre justificándose en que todo había sido una broma.
7. El padre entra a bañarse mientras que en la habitación la hija se desnuda y decide ponerse el traje del novio.
8. Al salir del baño, el padre se sorprende al ver a su hija con el traje de novio puesto, situación que genera un conflicto entre ambos.
9. El padre le pide a la hija que se quite el traje, finalmente ella se lo quita quedando completamente desnuda frente a él.
10. Ambos, padre e hija, quedan desnudos en medio de la habitación, sentados sobre la cama, se observan y surge una confrontación amorosa entre ellos.
11. La hija se viste de nuevo con el traje de cóctel que llevaba puesto para la boda y sale de la habitación.
12. El padre queda solo en la habitación, se viste para la boda.
13. La hija regresa a la habitación con un ramo de flores en sus manos, ambos salen de la habitación tomados de la mano y se dirigen a la boda.

7.6. Conflicto

Toda obra dramática se estructura y se caracteriza por el conflicto; el conflicto es un elemento esencial para su configuración debido a este elemento dramático el que da tensión a las situaciones y el que genera la lucha entre las fuerzas en pugna por alcanzar una meta, es través del conflicto que se intenta mostrar las contradicciones de los comportamientos humanos. El conflicto principal es el encargado de encarnar el tema global y profundo de la obra, es el que canaliza la lucha de los personajes y lleva al final de la ficción.

En *Frágiles*, el conflicto principal es engendrado o se funda en la prohibición. Se podría decir de una manera un poco más sencilla que el objetivo común entre los personajes padre e hija es poder amarse, aunque la hija es quien insista y el padre es quien intenta evitarlo, ambos lo desean, ya sea de manera consciente o inconsciente. Entonces, el conflicto se da cuando se presentan en él dificultades en exponer las sensaciones, los sentimientos y los deseos que se han reprimido o guardado, en este caso, esto sucede a raíz de la prohibición aprendida. En la obra, el personaje del padre es quien lleva consigo la carga de la normatividad por ser cabeza de familia; es un ser coherente, claro y siempre firme en defender la armonía de su hogar. A través de este personaje se expone la prohibición externa, es decir, la prohibición de la sociedad que es manifestada en la justificación de una ley o una norma.

En este orden de ideas, para lograr establecer una situación de conflicto entre los personajes, debía establecerse primero en alguna de las dos fuerzas en pugna la oposición a los objetivos del personaje consciente, en este caso, el personaje del padre es quien lleva el carácter de la prohibición a cuevas y es quien frustra las intenciones de su hija, aunque de manera interna o inconsciente, él también las ansíe. En la construcción de la obra, el conflicto es liderado por la fuerza femenina a través del personaje de la hija; este personaje es quien encarna el sueño de amor, el deseo naciente a flor de piel, la rebeldía, la entereza y la sinceridad que su mismo padre le enseñó desde niña. Es una mujer capaz de ser, decir y hacer según su criterio y sus propias convicciones lo que le posibilita saltar las reglas morales de

la sociedad. Poniendo a ambos personajes a lado y lado del conflicto, se puede ver que, mientras el personaje de la hija está del lado de su propia convicción y fuera de la norma, el personaje del padre está del lado de la prohibición, justo en este punto es donde surge el enfrentamiento y el drama de la obra.

Expuesto el conflicto principal, es necesario nombrar otros conflictos que se dan dentro de la dramaturgia y que son de carácter interno. Como sucede principalmente con el personaje del padre, durante la obra se dan indicios del conflicto interno que vive el padre pues este personaje nunca está seguro de sí mismo ni tampoco de sus actos; se le dificulta reconocer el origen y las razones profundas de sus emociones y de sus deseos con relación a su hija. En dicho conflicto, se evidencian las fuerzas en pugna de los dos personajes y, a su vez, se habla de un carácter social dado precisamente por el vínculo incestuoso que se establece entre padre e hija; ambos personajes cumplen el rol de una familia de clase media alta dentro del imaginario de una sociedad, y luchan en contra y a favor del orden social que se les ha impuesto y por el que se rigen sus vidas.

El vínculo incestuoso no se da de manera directa dentro de la obra, es decir, bajo ninguna circunstancia durante el desarrollo de la historia aparece el intercambio sexual entre los cuerpos del mundo ficcional. Con ello se pretende que el conflicto de estos personajes sea más interno de lo que se pueda percibir a simple vista, su lucha tiene que ver más con sus deseos reprimidos, sus sensaciones y necesidades corporales, pero sobre todo con el amor que sienten el uno por el otro y la relación que se ha construido entre ambos personajes a lo largo de sus vidas; esto con respecto a los antecedentes de la obra (Padre e hija han vivido solos desde que la niña era muy pequeña, después del fallecimiento de la madre). Entonces, el elemento dramático del texto con respecto al conflicto se muestra en la manera como se logran plasmar las intenciones, las motivaciones y los objetivos específicos de los personajes de la obra ficcional.

7.7. La acción dramática

El drama en sí mismo es acción, cuando hablo de acción no me estoy refiriendo enfáticamente al hecho de la acción física de un sujeto, la acción dramática en un texto teatral va más allá de ello. Se concibe entonces que la obra teatral es un sistema de acciones con sentido que van dirigidas en beneficio de lo que las voluntades de los personajes desean obtener, es decir, sus objetivos primordiales. La acción es lo que permite unificar la estructura dramática, es quizás la acción lo que da emoción y vida a una escena, con la acción se puede significar el desarrollo y el crecimiento de la trama de una obra.

Como acción transversal de la obra *Frágiles*, se plantea: en el juego de vestir y desvestir los cuerpos, la hija esconde el traje del novio para evitar que su padre se case. Esta es la acción que da pie a la acción dicha anteriormente: vestir y desvestir los cuerpos, aquí se intenta intensificar y agudizar el conflicto de la obra, en nuestro caso particular, donde la creación es un texto dramático y no una puesta en escena, intento describir y expresar a través del diálogo de los personajes la acción, generando paralelamente situación de tensión entre las fuerzas en pugna.

Esta acción principal desencadena el resto de acciones que van relacionadas íntimamente con la acción dramática inicial. La manera particular de accionar de estos dos personajes es, quizás, la esencia de lo que se pretende plantear con la obra y, así mismo, del imaginario que se busca crear alrededor del vínculo de los personajes padre e hija: el incesto. El contexto incestuoso y los antecedentes de estos personajes son algunos de los elementos que me permiten como dramaturga llegar a su construcción y creación: sus maneras de accionar, comportarse, relacionarse entre sí y expresarse; todo esto va ligado con el tema global de la obra, el contexto, y el imaginario en el que la dramaturgia fue creada.

7.8. El clímax

En la creación de una dramaturgia clásica se deben tener en cuenta los principios básicos de inicio, medio y fin. El dramaturgo debe tener en cuenta la unidad de su obra en cuanto a la combinación del tema, es decir, de lo que quiere hablar y posteriormente de la acción; ésta con relación al desarrollo del conflicto y de los personajes inmersos en él. Si se tienen claras las unidades de tema y acción de la obra, el escritor sabrá desarrollar progresivamente la trama y sabrá cómo llevar la progresión para el momento exacto y oportuno del clímax. En *Frágiles*, mientras el personaje del padre trata de evadir aparentemente lo que sucede con su hija y lo que ella insistentemente pretende hacer, el clímax llega entonces cuando estos dos personajes se enfrentan desnudos en ese silencio donde la fragilidad aparece, en donde la decisión surge y el punto de giro da comienzo al desenlace. Más allá de esto, es enfrentar las razones por las que cada personaje se encuentra allí y debe enfrentarse irremediabilmente así mismo; cada uno es responsable de enfrentar lo que ha sentido por hace años, más allá del amor común entre un padre y una hija.

7.9. Los personajes

El conflicto dramático de la obra *Frágiles* se plantea sobre un terreno amoroso, familiar y social. Para que exista un conflicto debe haber un personaje que domina la situación y otro personaje que intenta modificarla por unas razones determinadas. El personaje que quiere cambiar la situación se le conoce como protagonista, mientras que el personaje que intenta mantenerla se le conoce como antagonista. Si interpretamos lo anterior en el caso particular de la obra, el personaje que intenta modificar la situación de conflicto y tensión de la obra es la hija, por lo que sería ella la protagonista; mientras que el personaje del padre pasaría a ser el antagonista de la historia, pues es la fuerza de este personaje quien crea la situación de tensión e intenta mantenerla.

Características de los personajes de la obra *Frágiles*

Protagonista: La hija.

La hija es una joven de aproximadamente 16 años, cabello rubio, tez blanca, ojos verdes, contextura delgada, de estatura media y facciones delicadas. Esta joven siempre ha sido la niña consentida de su padre, es su muñequita de porcelana y, por ende, se comporta como tal. Tras la muerte de su madre cuando ella era muy pequeña vivió al lado de su padre; él es su única figura afectiva y ella lo ama profundamente, por lo que lo cuida y lo atiende muy amorosamente. Considera que lo debe cuidar porque es su única compañía ocupando de manera inconsciente el lugar que su madre ha dejado vacío; conoce todo de él e intenta estar siempre y en todo lugar a su lado. Ha vivido en medio de lujos y comodidades y su padre siempre le ha dado todo lo que ha querido y pedido.

En su proceso de la niñez a la adolescencia, la joven ha experimentado cambios corporales y emocionales que le han hecho pensar y creer que lo que siente por su padre y lo que éste le produce física y sexualmente es el deseo del amor verdadero. A pesar de comportarse y aparentar ser una niña malcriada, celosa y caprichosa, en muchas ocasiones también se muestra como una mujer madura, inteligente y segura de sí misma que intenta por todos los medios manipular a su padre para conseguir lo que quiere. Es irreverente y aparentemente poco le importan las reglas y las prohibiciones de la sociedad con respecto a lo que siente por su padre.

Objetivos del personaje

Su principal objetivo es obtener el amor de su padre en todas sus manifestaciones e intenta realizarlo a través de la acción de impedir su boda con otra mujer. A través de este objetivo hay un juego de micro-acciones donde la hija intenta impedir que su padre llegue a tiempo a la boda, busca la manera de expresarle su amor y que, finalmente, éste también reconozca que se siente atraído por ella.

Antagonista: El padre.

El padre es un hombre de aproximadamente cuarenta y cinco años, cabello rubio, tez blanca, ojos verdes, contextura un tanto robusta, de estatura alta, facciones varoniles y usa barba. Goza de una buena posición económica, desde que enviudó se ha hecho cargo por completo de su hija, se ha esmerado en su educación y en darle lo mejor, siempre la ha visto como la niña de sus ojos. También es un hombre serio, reservado, tímido, callado y extremadamente conservador. Este personaje siempre ha sentido un amor profundo por su hija, la ha visto crecer y también ha empezado a ver los cambios en su cuerpo, por lo que se ha empezado a sentir atraído físicamente por ella.

La hija se parece mucho a la madre, este personaje intenta no confundir los roles entre madre e hija y evadir el deseo que le surge por momentos. Después de años de estar solo, decide encontrar una pareja para casarse nuevamente, pues siente que es necesaria la presencia de una figura materna en la casa, sobre todo, para que le ayude a educar a su hija adolescente y lo aleje de esos pensamientos incestuosos. Este personaje reprime todo el tiempo la atracción y el amor que siente hacia su hija, debido a esto, lo atraviesan constantemente sentimientos de vergüenza y de culpa por ello.

Objetivos del personaje

Huir del deseo que cree sentir por su hija; objetivo que manifiesta a través de la acción de casarse de nuevo con otra mujer para lograr imponer una figura materna en medio de él y su hija.

8. Conclusiones

La vida cotidiana se convierte en el espacio donde los seres humanos nos integramos en unos niveles de intimidad y colectividad, es gracias a esto que logramos entablar vínculos, desencadenar acciones y vivir diversas situaciones a lo largo de nuestras vidas ¿Qué es el teatro sino una representación de la vida?

Con la creación de este texto, pretendo hacer un tipo de dramaturgia o de escena íntima, un espacio que permita permear y confrontar al lector, que éste se pueda sentir identificado e involucrado en la situación que está presenciando en la lectura; así mismo, que pueda reconocer el símbolo cultural que se le está presentando mediante una experiencia extra cotidiana.

La realización de este proyecto me invitó a pensar en la importancia de la creación artística como aquello que hace posible visibilizar y tomar conciencia sobre temas de la vida, temas que la misma cotidianidad en la que estamos inmersos nos hace ignorar o pasar por alto. Temas de la cotidianidad como los vínculos familiares, las problemáticas sociales, la violencia y el amor, pueden ser tratados a través del teatro y de la creación. Es necesario contar historias humanas cargadas de dolor, de amor, de sueños; aspectos más cercanos a nuestro contexto social, que nos permeen y nos acerquen a nosotros mismos abriendo espacios para la reflexión de nuestros cuerpos y mentes, para intentar refrenar y subsanar algunas conductas humanas propias de la sociedad en la que vivimos.

Es a través de Frágiles, de su mundo, de sus personajes, del devenir familiar, de sus emociones, de sus deseos y de sus conflictos, que puedo hacer una reflexión entre lo cotidiano, lo real y lo ficcional; entre la relación tan estrecha que tiene el arte con la vida, en cómo la dramaturgia y la posibilidad de escribir se vuelven expresión de la vida y del ser humano.

9. Referencias bibliográficas

Obras dramáticas:

- FORD, John. *Lástima que sea una puta*.
- ÁNGEL QUINTERO, Mario. *Comedia salvaje*. Sin publicar.

Otros textos:

- BAUMAN, Zygmunt (2003) *Amor Líquido*. S.L FONDO DE CULTURA ECONÓMICA DE ESPAÑA, España.
- DELEUZE, Gilles, GUATTARI, Félix (1972) *El Antiedipo*. Les Editions de Minuit, Paris. (Capítulo I, LAS MAQUINAS DESEANTES.)
- ARAGONÉS, Raúl Jorge, *Sobre el origen y naturaleza del incesto en la teoría de la evolución*. Recuperado 6 de junio 2016, desde <http://intercanvis.es/pdf/19/19-01.pdf>
- VEGA, Verónica (2015) *El complejo de Edipo en Freud y Lacan*. Recuperado 6 de junio 2016, desde http://www.psi.uba.ar/academica/carrerasdegrado/psicologia/sitios_catedras/obligatorias/055_adolescencial/material/archivo/complejo_edipo.pdf
- FREUD, Sigmund (1912-1913) *Tótem y tabú*. Recuperado 6 de junio 2016, desde <http://www.itvalledelguadiana.edu.mx/librosdigitales/Sigmund%20Freud%20-%20Totem%20y%20Tab%C3%BA.pdf>
- BATAILLE, George (2007) *El Erotismo*. Tusquets editores.
- ALONSO DE SANTOS, José Luis (1998) *La escritura dramática*. Editorial Castalia.
- HOWARD LAWSON, John. *Teoría y técnica de la escritura de obras teatrales*.

ANEXO I

FRÁGILES

Personajes:

La hija

El padre

ESCENA I

(Es de mañana. Al interior de la habitación de una casa de apariencia fastuosa, se encuentra un hombre mayor dormido en una cama, con el dorso desnudo y medio cubierto por sábanas color azul celeste. En la entrada de la habitación, a uno de los costados de la puerta, se encuentra de pie una joven de aproximadamente diez y seis años, quien luce un vestido de fiesta color azul celeste, medias veladas y zapatillas plateadas. En sus manos la jovencita lleva una charola de plata y sobre ésta un vaso de cristal con jugo de naranja, a un extremo de la charola un plato de tostadas con mermelada y al otro un plato rebosado de fresas frescas. La joven permanece en silencio, observando al

hombre detenidamente por varios minutos casi sin parpadear, este pareciera no percatarse siquiera de la presencia de aquella joven.

La joven toma una de las fresas del plato con la mano derecha, mientras sigue sosteniendo la charola con su mano izquierda, muerde un trozo de la fresa y se lleva el primer bocado a la boca, acción que realiza meticulosamente. Empieza a tomar una a una las fresas del plato y a llevárselas a la boca cada vez con mayor apetito. Acaba la mitad de las fresas del plato dejando la otra mitad intacta, retira el plato de fresas de la charola y lo deja en el piso escondiéndolo detrás de la puerta. Da un paso al interior de la habitación cuidando de que no se escuchen sus pasos, se para justo en frente de un espejo con la charola aún en las manos, se observa de pies a cabeza y comienza a tararear una canción a bajo volumen mientras contonea el cuerpo y camina hacia la cama.)

Hija: *(Descarga cuidadosamente la charola en una punta de la cama, se dispone a correr las cortinas y a abrir las ventanas de par en par.) (Efusiva) ¡Buenos días! Levántate que se te puede hacer tarde, mira qué lindo está el día hoy, eso sólo significa una cosa... ¡Qué hoy va ser un gran día!*

Papá: *(Aparentemente volviendo en sí, aún somnoliento.)* ¿Hace cuánto estas ahí?

Hija: ¿Por qué lo preguntas?

Papá: No sé, me desperté con la sensación de que hubieras estado ahí hace horas... mirándome. *(Ríe)* No me hagas caso mi amor, seguramente estaba soñando.

Hija: *(Un tanto irónica)* ¡Ay papá! Estás tan mal que ya ni siquiera puedes distinguir entre un simple sueño y tú propia realidad. *(Cambia el tono por una voz más dulce y consentidora, toma la charola de la cama y la pone sobre las piernas del padre.)* Aquí está lo que tanto te gusta, tu jugo de naranja bien frío y tus tostadas con mermelada, como siempre.

Papá: *(Tomando el primer sorbo de jugo)* ¿Qué hora es?

Hija: *(Mira un reloj de pared, haciéndose la sorprendida.)* ¡Aaaah! Te advertí que esa reliquia de reloj se iba a dañar en cualquier momento, pero como nunca me haces caso.

Papá: Pero si hasta hace poco le cambié la pila... Está bien, todavía debe ser temprano.

Hija: Yo siempre he sido tú tiempo... *(Toma una toalla limpia del closet y se la entrega al padre)* Vas a llegar a tiempo ¿Cuándo te he fallado?

Papá: *(Come las tostadas con mermelada, pareciera atragantarse con cada frase que pronuncia.)* Nunca hijita, estás vestida exactamente como quería, ¡Preciosa mi amor! tan bella como siempre... tan dulce, tan perfecta, tan impecable, tan frágil, toda una muñequita de porcelana.

Hija: *(Con cierta repulsión)* Esa manía tuya de atragantarte con todo, cuando las cosas siempre se hacen tan rápido no se pueden disfrutar verdaderamente. *(Irónica)* ¿Por qué tanta prisa? Si todavía es temprano.

Papá: *(Entusiasmado, limpia su boca con una servilleta.)* Hay cosas en la vida que uno no puede controlar, yo por ejemplo, por más que trato no puedo controlar estas ganas de querer comerme de un sólo mordisco las tostadas con mermelada tan deliciosas que preparas, igual de ricas a las que hacía mamá, ¡Son taaaaan deliciosas, irresistibles!

Hija: ¡Y engordan! De hecho, cuando las comes en exceso te da indigestión, también lo decía mamá ¿Lo recuerdas? Así que ya, para, suficiente, yo no quiero un papá todo gordo y barrigón.

Papá: *(Lastimero)* Barrigón, viejo y ridículo... ¡Increíble! Muy apropiado para mi edad. *(Ríe)*

Hija: *(Incómoda)* No es para tanto, yo jamás he pensado eso de ti.

Papá: Lo sé, no me refería a ti, hablaba de mí, de cómo me siento hoy.

Hija: (*Burlándose*) ¡Viejo y ridículo!... Crees que es así como te sientes hoy, pero no, creo que lo que sientes es ansiedad, nerviosismo... ¡Si se te nota en la cara! no lo puedes disimular; y es natural, hoy es un gran día para ti, hoy es un día memorable para esta familia. (*Se acerca a la ventana*) Insisto, deberías venir a mirar el cielo desde acá, el día está absolutamente hermoso, los pajaritos cantan y hasta las flores del jardín se ven contentas.

Papá: ¿Y tú?

Hija: (*Ríe*) ¿Yo qué?

Papá: ¿Estás contenta hoy?

Hija: Yo siempre estoy contenta, tú me has dado una vida plena y feliz (*Entre risas*) ¡Claro que estoy contenta! ¡Cómo no voy a estar contenta! Me enseñaste que una siempre debe alegrarse con las alegrías de los otros, celebrar con los triunfos de los demás. ¡Hoy, es un día de celebración para esta familia, papá! Brindemos, sí, ¡Brindemos por el amor, por la sinceridad, por la lealtad, por el hombre afortunado que eres! Hoy es el último día que amaneces sólo, ya hasta vas a tener a otra que te traiga el desayuno a la cama, quien vele tu sueño y te acompañe en las noches... Ves, es que toda esta situación me ha puesto tan romántica...

Papá: ¡Uf! Exceso de romanticismo, y exceso de maquillaje también. (*Mientras le observa el rostro de cerca.*)

Hija: (*Tocándose el rostro*) Es que quería verme un poco distinta para la ocasión.

Papá: ¿Distinta cómo para qué? Así te ves mayor y no me gusta, tú no necesitas maquillaje con esa piel de porcelana que tienes princesita.

Hija: Como toda una muñequita de porcelana ¿Y qué tal este adorno que compré para ponerle a la muñequita? (*Le enseña una cadenita de plata con un dije de corazón que lleva puesta sobre el cuello*) ¿Te gusta?

Papá: ¡Me encanta mi muñequita! (*Silencio por unos segundos, interrumpe y cambia de tono.*) Bien, ahora sí que se hace muy tarde, y el papá de la muñequita debe ponerse muy guapo.

Hija: (*Mimada*) Pero si todavía es temprano, tengo el tiempo contado, te lo juro. ¿Por qué no mejor me ayudas a arreglar la cama? Imagínate, qué va pensar tu futura esposa de nosotros si llega a ver la cama así de desordenada...

(*Arreglan la cama juntos*)

Papá: Mi niña siempre pensando en todo, mi niña aplicada, mi niña curiosa, mi niña inteligente, mi niña hermosa, mi niña mía, sólo mía.

Hija: (*Suelta las sabanas*) Y la niña un día decidió dejar de ser niña y creció. (*Le entrega de nuevo la toalla limpia*) Es hora de bañarte y ponerte muy guapo, ¡apúrate!, siempre tardas demasiado en arreglarte.

Papá: (*Se detiene, lanza una mirada penetrante sobre ella.*) (*Consentidor*) Pero... ¿Qué tienes mi amor?

Hija: (*Calla por unos instantes*) Creo que son mis ojos...

Papá: ¿Tus ojos? No pueden ser tus ojos, jamás han sido tus ojos; esos ojos grandes, penetrantes, esos ojitos que hablan casi por sí solos.

Hija: Mmmm... Entonces es mi boca.

Papá: No puede ser tu boca, jamás ha sido tu boca; esa boca imprudente, incoherente a veces, con tantas cosas por decir que hasta parece que temblara.

Hija: Seguramente es el color de mis mejillas, sí, eso es, es el color de mis mejillas.

Papá: Mmmm... Tal vez, quizás sólo basta con mirarte las mejillas.

Hija: No, no son mis mejillas. Entonces ya sé, es mi sonrisa la que me delata.

Papá: Así es, tiene que ser tu sonrisa, siempre ha sido tu sonrisa. Nunca pasa demasiado tiempo antes de que vuelvas a sonreír. ¿Cómo lo supiste?

Hija: (*Hasthada*) Papá, solo han pasado unos cuantos minutos desde la última vez que sonreí. ¿Y cómo lo supe? Si me lo sé de memoria, siempre me dices lo mismo cuando quieres saber qué me pasa, cuando crees que algo me pasa, y siempre me delata mi sonrisa, pero sabes qué, quizás hoy no, quizás hoy sea otra cosa la que me delata, pero anda papá, sigue intentando adivinar.

Papá: ¡Qué sería! A ver, ¿Entonces, papá puede saber qué es esa otra cosa que te delata hoy?

Hija: No hay tiempo para esas cosas papá, vamos, apúrate, es hora de que te alistes.

Papá: ¿Podrías hacer antes algo por mí?

Hija: ¿Qué?

Papá: Me muero por verte sonreír. ¿Ah, y podrías por favor alistar mi traje y ponerlo sobre la cama?

Hija: (*Sonríe de manera exagerada*) ¡Claro, ahora mismo! (*Abre el closet para sacar el traje, pero el traje no está.*) ¿Dónde lo pusiste?

Papá: (*Cortante, señalando al closet.*) Ahí, ahí lo puse anoche después que lo planchaste.

Hija: Pues ahí no está, seguramente lo pusiste en otro lado.

Papá: (*Exasperado, la interrumpe.*) ¡No! Lo puse ahí, yo nunca olvido nada.

Hija: Que ahí no está.

Papá: Busca bien ¿Dónde más va a estar?

Hija: Está bien, como mandes papá, voy a buscar por todas partes, voy a buscar hasta el cansancio, qué tal que de verdad no esté el traje y no te puedas casar, imagínate, pobrecita la novia.

ESCENA II

(La habitación permanece en silencio, ambos personajes se observan por momentos, pero al mismo tiempo parecen evitar una confrontación entre ellos. El padre se encuentra de pie a la entrada del baño con una toalla limpia en sus manos, molesto, irritado por las acciones que está realizando la hija, aun así, no pronuncia palabra, sólo la observa desconcertado, incluso da la impresión de estar un poco temeroso por la situación. Ella está casi metida completamente dentro del closet, ha estado tirando las prendas por toda la habitación, fingiendo intentar encontrar el traje para la boda.)

Hija: *(Tira las últimas prendas que hay en el closet cada vez con mayor velocidad, finge sentir frustración.) (Agitada, buscando en el closet ya vacío) ¿Dónde?, pero... ¿Dónde pudiste haberlo dejado?*

Papá: Evidentemente ahí no hay nada.

Hija: Ves, yo te lo dije, pero tú teeeerco como siempre. Aunque, si quieres puedo seguir buscando, no sé, en los cajones, en el...

Papá: *(Afanado por detenerla, la toma por los hombros.)* No, no, no, no... gracias amorcito. Yo voy a seguir buscando, tú sentadita, calladita, quietecita *(Mientras la sienta en la cama)* No queremos que se te vaya arrugar el vestido o a estropear el peinado, ¿verdad?

Hija: *(Con voz infantil)* No, papi.

(El padre finge buscar el traje, cuando en realidad está preocupado por recoger la ropa tirada en medio de toda la habitación. Recoge la primera prenda.)

Hija: *(Pícaro)* Frío.

Papá: *(Voltea a mirarla)* ¿Cómo?

(El padre sigue recogiendo las prendas tiradas en medio de la habitación)

Hija: *(Bosteza)* Frío, frío... muy frío.

Papá: Entonces cierra la ventana.

Hija: *(Ríe)*

(El padre la ignora, recoge una prenda tirada cerca a la cama.)

Hija: ¡Tibio!

Padre: *(Irritado, respira para calmarse, habla para sí mismo.)* La paciencia es un don, nadie dijo que ser padre sería fácil. *(A ella)* Entonces abre un poco la ventana, mi amor.

Hija: Hasta un tonto ya me habría entendido.

Padre: *(Respira nuevamente para calmarse, recoge las prendas alrededor de la cama.)*

Hija: *(Eufórica)* ¡Caliente, hirviendo!

Padre: *(Pega un grito, se encuentra bastante conmocionado.)* No estoy para tus juegos ahora ¿Por qué, por qué justo hoy? Justo en uno de los días más importantes de mi vida después de tantos años, a la niña le tenía que dar por ponerse a jugar. Y sí, estoy nervioso, muy nervioso, me siento muy alterado, y no precisamente por la boda, sino por ti. ¿Qué bicho te pico ah?, te estas portando muy extraña ¿Estás enferma? ¿Qué quieres? a ver, ¿Dime qué quieres... un vestido nuevo, dulces, chocolates... qué quieres? Por fin después de tantos años de estar insoportablemente sólo, encuentro a una mujer que verdaderamente quiere estar conmigo, que hasta ha aceptado casarse conmigo y vivir con nosotros sin importarle que ya estoy viejo y que tengo una hija consentida y caprichosa que no se me despega de encima.

(La hija comienza a reír a carcajadas y a revolcarse en la cama, poco a poco la risa se convierte en llanto, haciendo que la niña se acurruque entre las sábanas.)

Hija: Tú nunca has estado sólo, si pudieras comprender lo que significa mi compañía no dirías semejantes estupideces. A veces pienso que te ha faltado valor para aceptar tú realidad papá, te pesa. Yo nunca he querido ser una carga para ti y sé bien que no lo soy, no me siento culpable por ello, porque sé que me amas, sé que me...

Padre: (*Nervioso, la interrumpe.*) Perdón, perdón mi amor, yo no quería, no soporto ver a mi niña triste, pero es que entiéndeme, es la boda; si claro, es la boda lo que me tiene tan nervioso, no tú muñequita, perdóname...

Hija: Yo sólo quería que te divirtieras un rato, era una broma. (*Se mete debajo de la cama y saca el traje, lo pone sobre esta.*) Aquí está, intacto, te vas a ver tan hermoso y elegante papá, esa... señora es tan afortunada.

Papá: Créeme que el afortunado soy yo, te tengo a ti.

(*La hija ríe y se le lanza encima, empieza a besarlo en las mejillas.*)

Papá: (*Sonrojado, ríe incómodo.*) Eres como una avispa, revoloteando todo el tiempo, de aquí para allá, de aquí para allá...

Hija: (*Sigue besándolo*) Pero no pico. (*Ríe*) ¿Sabes algo? Ya me puse muy ansiosa, mira cómo me tiemblan y me sudan las manos (*Enseñándole las manos*) ¡Vamos, apúrate que se llegó la hora! (*Empujándolo insistentemente por la espalda en dirección hacia el baño*) ¡Camina papá! otra vez te quedaste mudo, ¡Vamos!

Papá: (*Voltea a mirarla y la detiene*) Es la emoción por la boda, ¿verdad? No es otra cosa.

Hija: No, ¿Qué otra cosa podría ser?

Papá: (*Convenciéndose así mismo*) Nada, es la boda. ¡Se me llegó la hora! (*Ríe*)

Hija: (*Emocionada*) ¡Sí! Anda, metete al baño de una vez.

Papá: ¿Por qué estás tan ansiosa? Desde que llegaste hace un rato a traerme el desayuno estás muy extraña. Hoy hiciste muchas más tostadas y serviste más jugo de lo acostumbrado. ¿Qué pasa? ¿Hay algo que la muñequita quiera decirle a papá?

Hija: Hice más tostadas y serví más jugo de lo acostumbrado porque es un día especial, eso se hace en los días especiales, hacer cosas diferentes que se vuelvan especiales, eso es todo.

Papá: ¿Entonces, hoy es un día especial para ti?

Hija: Sí, ¿Para ti no, papá?

Papá: Voy a bañarme.

Hija: Aquí voy a estar esperándote.

(El padre entra al baño y cierra la puerta, se escucha el sonido de la ducha. La hija queda al lado de la cama, de pie frente al traje del novio.)

Hija: Quince minutos cuarenta y seis segundos exactamente... Ni un segundo más ni un segundo menos. Debe estar bañándose en shampoo, luego va a quedarse un rato quitándole los pelitos incrustados al jabón, se afeitará y pondrá el cuello directo al chorro para calmar el estrés del día, estoy segura que mientras lo hace siempre está pensando en mí.

(Pausa)

¿Qué se supone que vas a decirle? *(Toma el traje)* ¡Papá, ¿Por qué te vas a casar con esa?!

Papá: *(Gritando desde el baño)* ¡¿Decías algo mi amor?!

Hija: ¡No, nada papá! *(Baja la voz)* ¡No, así no! Te vas a ver como una completa tonta. A ver, piensa... le vas a hablar... sobre el amor... *(Se abstrae y calla por unos instantes)* ¿Y si le hablara de mis sentimientos? No, nadie toma verdaderamente en serio los sentimientos de una niña, y eso es lo que ha hecho mi padre, empeñarse en eternizar la figura de una niña que ya no está, *(Sube la voz)*

¡Seguramente es para evadir lo que siente por mí, para reprimir sus reales necesidades como hombre!

Papá: *(Gritando desde el baño)* ¡¿Decías algo?!

Hija: ¡Pensando en voz alta!

(Baja la voz nuevamente)

Y bueno, para ser honesta yo no tendría por qué empezar hablando de mis sentimientos, cuando no son solo míos. Francamente esto debería ser mucho más sencillo, tan sencillo... como salir al parque y tomar un helado, como caminar y no pensar en nada, como sentir las gotas de lluvia o los primeros rayos del sol, como pedir perdón y dar las gracias, tan sencillo y grande como la risa de un niño, tan sencillo como abrazar, tan sencillo y estremecedor como el primer beso, tan sencillo y doloroso como amar.

(La joven se mete entre las sabanas, después de unos minutos tira el vestido que llevaba puesto quedando desnuda, pero aún cubierta por las sabanas, se comporta como una niña, ahora se viste con la camisa del traje del novio.)

Hija: *(Gritando al padre que aún se encuentra bañándose)* ¡Papá! ¡Papá!

Papá: *(Con el sonido de la ducha de fondo)* ¡¿Qué pasa mi amor?!

Hija: *(Gritando aún más fuerte, saltando encima de la cama)* ¡¿Tú me amas?!

Papá: ¡Claro, princesita!

Hija: ¡¿Y qué tanto me amas?!

Papá: ¡Tanto tanto, que podría ir hasta el fin del mundo por ti, tanto tanto, que podría dar mi vida por ti, tanto tanto, que podría ser otro por ti!

(La joven queda inmóvil y en silencio por unos segundos. Se viste con el traje del novio.)

Hija: (*Mientras se observa en el espejo*) Ni siquiera son mariposas, más bien se me retuerce el estómago, no suspiro, me ahogo en mi propia saliva, se me corta la respiración, me sudan las manos, me vuelvo torpe, se me estremece todo el cuerpo y siento esa presión ahí... la misma presión que he sentido desde entonces, cada vez que duermo y sueño contigo.

(*El padre sale del baño con la toalla puesta del dorso para abajo, ella está tan concentrada en su reflejo que no se da cuenta.*)

Papá: ¿Soñar con quién?

Hija: (*Perdida en su reflejo*) Contigo... (*Reacciona asustada*) Papá...

Papá: ¿Con quién sueñas? ¿Por qué estas vestida con eso?

Hija: Te dije que te iba a estar esperando.

Papá: ¿Qué estás haciendo?

Hija: Ser valiente, tú me enseñaste a ser valiente. (*Se mira*) No debo verme muy atractiva, de todos modos, no importa, siempre he sabido llamar tu atención.

Papá: ¿Si lo sabes para qué lo dices?

Hija: Para que no intentes confundirme y desviar la situación como siempre sueles hacerlo, como cada vez que estamos a la mesa y me observas todo el tiempo, y entonces miras mi ropa, mi peinado, mis ojos, porque es sólo eso lo que estas mirando ¿Cierto? O cuando me cuidas al bañarme ¿Te acuerdas que de niña me daba miedo bañarme sola? (*Ríe*) ¡Qué tonta! Entonces tú me observas por la rendijita de la puerta hasta que termine de bañarme y ya no siento miedo, porque sé que estás ahí conmigo, o cuando jugamos y a veces me cargas, aunque ya no puedas conmigo, y de repente siento miedo, me confundo ¿Sabes? me confundo todo el tiempo, y también siento muchas cosquillitas en el estómago, siento cómo mis piernas flaquean, no sé exactamente qué me pasa... O cuando te veo salir del baño en toalla y te pones todo rojito, como si te diera mucha vergüenza. (*Ríe*)

Papá: *(Interrumpiéndola)* Acabo de recordar lo mucho que te gusta sentarte sobre mis piernas... *(Calla por unos segundos)* ¿De qué me hablas?

Hija: *(Enfática)* Te hablo de valentía, de qué tan valientes seamos para enfrentar todo esto, estoy hablando de ti y de mí, de lo que sentimos.

Papá: Esto no se trata de una disputa por la valentía, yo bien podría demostrarte que soy más valiente que tú, yo te enseñé a serlo, además, el adulto aquí soy yo, el padre soy yo, quien tiene el control de todo soy yo, quien ha decidido por ambos siempre he sido yo, y tú sabes bien que te amo.

(Ambos personajes muestran una aparente calma, parecen tener el control de la situación, pero en realidad ambos se encuentran bastante excitados por lo que sucede, respiran agitadamente, les tiemblan las manos y no pueden parar de mirarse.)

Hija: Bien, finalmente cuál es el amor de mi padre... ¿Qué ha decidido mi querido padre?

(El padre suelta la toalla que tiene puesta, quedando completamente desnudo, ella hace un gesto de sorpresa con su boca.)

ESCENA III

Papá: Quítate el traje.

Hija: *(Sorprendida y entusiasmada)* ¿Enserio? ¿Estás completamente seguro de lo que me estás pidiendo?

Papá: Sí, quítate el traje, necesito vestirme para mi boda, no puedo fallarle a mi futura esposa.

Hija: *(Conmocionada)* Pero...

Papá: Pero nada, quítate el traje, estoy tratando de ser un padre comprensivo.

Hija: Yo no necesito un padre comprensivo, yo pensé que tú...

Papá: Deja de pensar tonterías, de imaginarte cosas, esto es una locura.

(Silencio)

Hija: Sí, tienes razón, yo sólo soy una niña, ¿Verdad?

Papá: Así es.

Hija: Las niñas a veces somos muy inútiles, a las niñas hay que enseñarles a hacer todo, hay que bañarlas, hay que darles de comer, hay que consolarlas porque no pueden calmarse por sí mismas, hay que protegerlas del frío o del peligro, hay que vestir las, incluso hay que desvestirlas también, ser padre se vuelve una tarea bastante tediosa, ¿No crees?

Ah, por cierto, si necesitas tú traje... quítamelo.

Papá: No juegues conmigo, quítatelo.

Hija: No estoy jugando... Las niñas también dejan de creer en los juegos.

Papá: No quisiera lastimarte, no podría perdonármelo nunca. Amar no es tan sencillo como crees.

Hija: ¿Y qué es amar?

Papá: No sería un buen padre si te lo dijera. Yo he querido ser un buen padre para ti, el mejor de todos, saber amarte, cuidarte, comprenderte, educarte, hacerte feliz y no mentirte nunca, no podría mentirte nunca, ni yo mismo sé lo que es, ni yo mismo sé lo que siento. A veces quisiera no pensar tanto.

Hija: *(Para sí misma)* Lo disfrutaría tanto... *(A él)* ¿Y por qué?

Padre: *(Titubeando)* Porque los padres no siempre tenemos la respuesta correcta a todos los interrogantes de la vida, y sería un completo acto de irresponsabilidad

dar información equivocada a nuestros hijos, de nuestras respuestas depende gran parte de su futuro.

Hija: (*Para sí misma*) Un padre irresponsable, sería toda una maravilla. (*A él*) ¿Y por qué?

Padre: Porque trajimos nuestros hijos al mundo para amarlos y guiarlos hasta que la muerte nos separe...

Hija: (*Para ella misma*) Acepto. (*A él*) ¿Y por qué?

Papá: Porque el amor es algo muy difícil de entender y tiene mucho poder, demasiado poder sobre nosotros mismos, el amor es como ese algo que te invade todo el cuerpo, toda el alma, toda la mente, todo el espíritu, te invade tanto y lo sientes tan absurdamente que se vuelve imposible de explicar, ¿Ahora entiendes?

Hija: Claro, entiendo.

Si tú me preguntaras qué es amar... Para ser honesta no sabría con claridad qué responder, cómo explicarlo, cómo nombrarlo... Yo siento que te amo, que te amo como mi padre, que te amo más allá de que seas mi padre, amo tu alma, pero también amo tu cuerpo. (*Empieza a quitarse el traje*)

Papá: (*La detiene*) Por favor no lo hagas.

Hija: También puedo amar patética y humillantemente, muchos lo hacen y nadie se ha muerto por ello. (*Para de desvestirse, sólo se ha quitado el saco.*) No lo haré si tú no quieres. (*Intenta ponerse el saco de nuevo, él la detiene.*)

Papá: No, para.

Hija: ¿Qué hago entonces?

Papá: Mírame a los ojos, ¿Qué es lo que ves?

Hija: *(Lo mira fijamente)* Tus ojos son hermosos, pero por más que lo intento no puedo descifrarlos, no puedo decirte con certeza qué veo en ellos, ni siquiera tú mismo lo sabes.

Papá: Así es ¿Y tú me estas pidiendo que te diga qué hacer? Tú lo has dicho, ni siquiera yo mismo lo sé, tampoco tú lo sabes. Hija, los seres humanos nos dividimos entre eso que llaman la razón y el corazón, la cordura y la locura, entre lo que realmente es y lo que debería de ser. ¿Te ha pasado que a veces quisieras decir con palabras lo que sientes, pero por más que lo intentas no puedes? Las palabras no te salen, y aunque la mente se te queda en blanco tu cuerpo no, es como si se desconectarán y empezaran a funcionar cada uno por sí solo, sientes y sientes cosas todo el tiempo y no sabes por qué, y haces cosas que no tienen explicación, cosas que la mente y la razón te impiden, pero que el cuerpo te grita. Así es, y así vivimos, intentando controlarlo todo, nuestras acciones, nuestros demonios, nuestros miedos, nuestros más profundos deseos...

Hija: ¿Y qué deseas tú?

Papá: Nuestros deseos siempre saltan a la vista, por más que a veces intentemos disimularlos, son ellos quienes nos mantienen vivos.

Hija: ¿Y mi padre está muerto o aún vive?

Papá: ¡Mi hija es una valiente!

Hija: ¡Mi padre también lo es!

(La joven empieza a desvestirse hasta quedar completamente desnuda, mientras ella se quita cada una de las prendas del traje, él las acomoda de nuevo sobre la cama. Ella, ya desnuda, se sienta en un borde de la cama, él se sienta junto a ella, no se tocan, sólo están perdidos en la mirada de ambos.)

Papá: Me conformo con poder contemplarte.

Hija: No te conformes, yo también puedo contemplarte ahora.

Papá: Yo te miro y...

Hija: Y me amas.

Papá: Yo teniéndote tan cerca y...

Hija: Y me amas.

Papá: Yo... tengo acelerado el corazón y...

Hija: Y me amas.

Papá: Yo no debería y...

Hija: Y te sientes culpable. Yo ahora tengo la certeza.

(La joven se pone de pie, se viste con el traje de coctel que llevaba puesto.)

Hija: Voy a adelantarme mientras te alistas, así podré tranquilizar a la novia por el retraso de su futuro esposo, no la hagas esperar demasiado.

(Se dirige hacia la puerta, se agacha y toma el plato de fresas que había dejado detrás de la puerta al inicio de la mañana.)

Papá: ¿Y eso?

Hija: Mi desayuno, no lo terminé por estar pensando en cosas que no debería, pero ya no están tan frescas como me gustan, mejor las tiro a la basura.

(La hija sale de la habitación, el padre queda sentado sobre la cama, aún está desnudo.)

Papá: Ella quizás está pensando que no la amo, que el amor de su padre no ha sido suficiente para corresponder a su amor. Mi niña en un acto de amor ha decidido parar de jugar, pues sabía que yo jugaba con miedo, con culpa y qué sentido tiene jugar al amor de esa manera.

Hay dos cosas inevitables en la vida, la muerte y el amor. El amor parece ser nuestro ingrediente vital para sobrevivir, en nuestra constante sensación de

incompletud, vamos por la vida en búsqueda de ese ser que nos complete y camine a nuestro lado. Hay quienes sueñan con el amor para siempre, con el amor hasta la muerte. El amor es esa fuerza que va más allá de nosotros mismos, que nos desborda, nos vulnera, nos quiebra y nos vuelve tan frágiles.

(El padre se pone de pie y empieza a vestirse, baja la luz de la habitación.)

ESCENA IV

(La luz de la habitación se enciende de nuevo, el padre está saliendo del lugar vestido para la boda, ella, la hija, está de nuevo de pie a la entrada de la habitación, esta vez no lleva ninguna charola, lleva en sus manos un ramo de flores blancas.)

Hija: ¿Estás listo?

Papá: *(Sorprendido por lo que ve)* Por favor ¿Qué pretendes? Ya lo hablamos, pensé que todo había quedado claro.

Hija: ¿De qué estás hablando? Todo está claro. ¿Te gustan?

Papá: Lo que menos importa ahora es si me gustan tus flores.

Hija: Claro que importa, las corté yo misma, son de nuestro jardín, el que tanto queremos, el que tanto hemos cuidado juntos, ¿Crees que le gusten?

Papá: ¿A quién?

Hija: *(Ríe)* Cómo que a quién, a ella, a tu futura esposa, ¿A quién más?

Papá: Seguro que sí, va a estar muy agradecida contigo por ese gran gesto.

Hija: Quiero entregárselas personalmente. *(Lo toma por el hombro y salen juntos de la habitación, ahora solo se escuchan sus pasos y voces.)*

Papá: Estás loca, ¿Enserio vamos a llegar así a la iglesia? tomados de la mano como si...

Hija: (*Interrumpiéndolo*) No tiene nada de malo, es mi regalo de bodas, soy tu hija y ella lo recibirá con gusto. Anda, sonríe, seguimos juntos. Te amo papá.

Papa: Te amo muñequita. Seguimos juntos, pero ahora es distinto, voy a casarme y voy a ser muy feliz al lado de mi esposa y mi hija.

FIN.

